

HIJOS DEL MUNDO.

PERIODICO QUINCENAL ANARQUISTA.

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

HIJOS del MUNDO. PERIODICO QUINCENAL.

CONDICIONES ADMINISTRATIVAS.

Este periódico saldrá a luz los días 15 y 30 de cada mes.

PRECIO DE SUSCRIPCION

En la Habana, Guanabacoa, y demás puntos de la Isla, 10 centavos plata, pagaderos después de recibir el primer número.

Número suelto, 5 centavos.

ADMINISTRACIÓN:—Calle de Estrella número 128.—Habana.

A DIOS ROGANDO

Hay entre las clases trabajadoras hombres de verdadero mérito, y partidarios de la Anarquía en su sentido más lato, los cuales desean llevar a la práctica sistema tan bondadoso, en sustitución del sistema imperante que aprueba que los más irritantes privilegios, imperen y sirvan de norma a los destinos del mundo. Pero, por desgracia, conocemos una mayoría de trabajadores que creen que para poder llegar a implantar las soluciones del partido anárquico comunista, es necesario de todo punto ilustrar antes a todos los obreros, es decir, que solo y exclusivamente a la propaganda de la instrucción debe encomendarse tan ardua empresa.

Nuestro deseo sería que así fuese, pues eso tendríamos adelantado para entonces, pero dado el sistema infame é infuco que hoy existe, ¿puede ilustrarse el trabajador? Indudablemente que nó.

A los gobiernos es imposible que le sea grato que el trabajador se instruya: en primera por que en esto está su destronamiento, y en segunda que aunque quisieran dedicar grandes recursos al ramo de instrucción, se lo impiden la cohorte de empleados curas y militares que se nutren, que beben del presupuesto, los cuales le son necesarios al gobierno para poder afianzar este orden de cosas que tanto nos denigra y explota.

Es una locura manifiesta esperar que todos los trabajadores estén ilustrados para dar comienzo a la revolución social, pues de esa manera ya podemos los anarquistas de hoy y los del porvenir esperar sentados, pues ni nosotros ni ellos aún llegaremos a posecionarnos de la ilustración pues como ya hemos dicho antes, ni los sistemas políticos, quieren ni pueden instruirnos, ni los trabajadores tampoco, debido a las muchas horas de trabajo y a la carencia de recursos, pueden por esfuerzo propio llegar a ser hombres ilustrados.

Dado estos inconvenientes que hemos señalados creemos que nuestra misión debe concretarse solamente a hacer propaganda para que lo más pronto posible sea un hecho la revolución social.

Entonces como consecuencia lógica, se establecerá el reinado de la libertad y la justicia, y le será más fácil al trabajador instruirse, pues elemento tan necesario no estará como hoy en manos de los opositores, sino que estará a disposición de aquel que lo desee. Conforme creemos para llegar a la revolución, el no estacionarse en ilustrar al proletario, siguiendo camino directo a la transformación de la sociedad, consideramos también inútiles para dicho objeto las sociedades de resistencia.

Cuando vió la luz nuestra humilde publicación indicabamos los inconvenientes que presentan dichas asociaciones, un hecho podemos aducir en corroboración de lo que decíamos en nuestro primer número combatiendo las sociedades de resistencia, el Congreso Obrero.

Todos sabemos los sacrificios que hizo la Junta Central para la celebración de dicho Congreso.

Pues bien, ¿cual ha sido el resultado? el que la arbitrariedad de un gobernante eche en una hora por tierra, los trabajos realizados por los hombres de la Junta Central, en seis meses.

Como es este un asunto de vital interés para los trabajadores de la Región Cubana, y este trabajo se va haciendo demasiado extenso, dejamos otras consideraciones que nos importan hacer, para el otro número.

CONSECUENCIAS.

Los sucesos de Jeréz han aterrorizado a la burguesía española de tal manera, que ya se creían se había desatado la tormenta que sobre ellos se cierne. Y tienen por que temer, estos ya son más que rafagas de ese gran nucleo atmosférico, próximo a estallar. Tantos gases y tanto combustible hay acumulado, que ese día la explosión será terrible, y no se hará esperar porque no es posible subsista por más tiempo tanta iniquidad como pesa sobre esta miserable sociedad actual.

Ahora diremos algo sobre esa prensa asalariada que debiendo ser el faro luminoso del progreso es una de las más grandes barreras que se oponen a su paso, que debiendo juzgar las cosas con la más absoluta imparcialidad, se arrastra por el fango cual reptil venenoso, para lamerle los pies a los verdugos de la humanidad con el objeto de participar luego de los despojos que a nosotros los esclavos nos quitan los tiranos y explotadores. Me surgieren estos pobres conceptos con respecto a lo de Jeréz. Los trabajadores de esa región están tan mal como los del resto del mundo, ó peor si cabe, y tal vez en un acto de indignación, cansados de sufrir tantos vejámenes y tanta miseria se lanzaron a la lucha contra los causantes de tanto mal que sobre ellos pesa, por que vale más morir peleando por la libertad, pues dentro de ella no hay tiranos ni explotadores y tienen todos la vida garantizada, que resignarse a morir de hambre en una miserable buhardilla y esclavos sin levantar siquiera la frente en son de protexta.

Y hé aquí la prensa asalariada poner el grito en el cielo por el acto realizado por esos trabajadores, pidiendo severísimos é inmediatos castigos contra ellos, sin mirar la causa que los indujo a realizarlo, solo diciendo que es un acto de demencia un acceso de locura; estos son los calificativos de esa prensa mercenaria, pero el miedo que tienen junto con las demás sanguiuéculas es grande, cuando dice que el día que el hombre que lidia a diario con el terruño se cruce de brazos, es decir se niegue a

darle parte de lo que produce, que esa es la crisis terrible, la agraria, la verdadera tormenta que se está formando en la atmósfera de los tiempos y más abajo dice:

«El día negro, que llegará, en que esa enorme masa de trabajadores, siga el ejemplo de los de Jeréz, se habrá concluido todo, dislocados ó rotos los antiguos moldes, hasta que otros nuevos vengan á remplazarlos,» y sigue este otro párrafo: «No es con declamaciones huecas con lo que el mal se cura, ni con maldecir á esos desgraciados de Jeréz, harto castigados á esta fecha. Atenúese el mal ya que el remedio se ignora, con medidas prudentes y debílese ya que no se puede exterminar.» Aquí se vé la importancia que tiene ya la cuestión social manifestando nuestros enemigos que son impotentes para combatirla, que desconocen el remedio que debe dar solución á tan grave mal que tienen encima.

Aquí la del médico que asiste al enfermo, que desconociendo el mal de que adolece persiste en su curación porque le dá pingües ganancias, y cuya enfermedad tiene fatales consecuencias, por el contrario si reflexionara al conocer su impotencia desposeyéndose de su miserable ambición y abandonase el campo á otro médico que con más humanidad y más conocimiento aplicase el cauterio necesario al mal que adolece el paciente, purificándole radicalmente, no habría que lamentar el fatal desenlace producido por su ineptitud. Y esto mismo es lo que pasa en la sociedad actual el enfermo es el pueblo trabajador, el médico que puede curarle es el mismo pueblo, el médico que lo está curando es el grupo de privilegiados y las medicinas que le da son el hambre y la esclavitud, y si manifiesta que esas medicinas no curan su enfermedad entonces le dan otras mejores que son los cañones, las bayonetas y las mazmorras, así es como quieren curar el mal, y así hasta el edificio donde se alberga el enfermo se derrumbará y aplastará cuanto dañino esté á su alcance y además viendo el enfermo que por la súplica es tratado de esa manera, se revelará porque de la evolución es de donde surge la libertad, por que solo evolucionándose es como pondrá remedio á sus males, pero la revelión debe hacerla valiéndose de la ciencia que le brinda grandes ventajas sobre sus verdugos que disponen de cañones y bayonetas, y cualquier reclamación que le haga debe ir con la vista fija en ella por ser la única llamada á resolver el problema que se debate contra sus tiranos, porque hoy no puede uno salir siquiera de la pocilga que habita porque en cuanto salga

ya le estan apuntando con los cañones ó hechándole mano para meterlo en una mazmorra con idea de aplicarle la pena capital, si los trabajadores de Jeréz como los de cualquier parte del mundo hubieran seguido el procedimiento arriba indicado, no tubieran que lamentar tantas víctimas ni tantos sufrimientos, á la fuerza se le constesta con civismo y convicción, pero nunca con sumisión, y por la razón tenemos que acabar con tanta miseria y tantos vejámenes que nos aniquila y degrada, con este verdadero infierno de sufrimientos para plantear otro orden de cosas donde todo individuo útil al trabajo emplea su pequeño esfuerzo en él, para que todo ser humano pueda satisfacer sus necesidades, viviendo como hermanos y rigiéndose por las leyes de la naturaleza, todos así podrán vivir felices, y concluyo esta para volver sobre el punto después que conozca los últimos sucesos de Jeréz.

MI OPINION

Estimados amigos: con la franqueza que debe sernos peculiar en todos nuestros actos, os he de contestar á vuestra pregunta. ¿Cual es tu opinión, con respecto á las diferentes doctrinas que por el Mundo se esparcen? Me habéis preguntado. Pues bien, á complaceros voy. Pero, permitidme entrar en algunas consideraciones que creo necesarias en este caso.

A intratarlo voy. Todo ser humano nació (Segun las antiguas leyendas) dotado de los mismos deberes é iguales derechos. Vivian las familias en admirable uniformidad de ideas y aspiraciones, sin quebrantar en lo más mínimo, su única ley. Esta era la de la Naturaleza. Cada uno era juez de su conciencia. Adoptaron como trono el de la justicia y como altar el de la unión. Vivian felices.

Más, como todo en este mundo es fugaz y variable, todo mutable y corruptible, las ideas antagónicas empezaron á apoderarse de los más ambiciosos, perversos y criminales. La codicia, la idea de poseer más y producir menos, de gozar los menos, con las miserias de los más; de ser los dueños, no ya del producto que le proporcionaba, su trabajo, si que tambien de su voluntad; armó por primera vez, á los criminales contra los honrados, al fuerte contra el débil. Y sobre el imperio de la razón, plantaron el pendon de la tiranía.

No conformes aún, y temerosos de que sus ciervos pudieran recordar sus condiciones de hombres, y de que podían venir abajo con más facilidad que habían subido, dictaron leyes. Por estas leyes les cohibía de todo derecho y solo tenían deberes que cumplir. Lue-

go, y para más á mansalva jugar con los intereses de los pueblos, formaron divisiones por medio de la política, y de las creencias religiosas, y desde entonces la coalición (de los ya carneros) se hizo imposible. Cada hombre era enemigo del otro, solo por pensar distinto en política y religión. Y las leyes la política y la religión fueron los primeros eslabones de la cadena con que se ató al carro infame de la tiranía. la triste y sufrida humanidad. Entonces empezaron las guerras intestinas, y desde entonces los pueblos (salvo raras excepciones) no pelean por ideales, y sí, han gastado, su sabia, su energía y virilidad, haciendo encumbrados y poderosos magnates, para que, aquel mismo una vez asegurado su poder, se les declare (esto si no se vende al enemigo) un solemne tirano. Pero el tigre no se conformaba con batirse con otro tigre; era preciso un nuevo placer de venganza, un nuevo método de destrucción, era necesario saborear las delicias que proporciona á los ya acostumbrados victimarios, las nuevas; las diferentes víctimas, y para esto formaron nacionalidades, es decir, banderas, que por el mero hecho de tener distintos colores ya era lo suficiente para que se consideraran encarnizados enemigos. La paz, la seguridad, la tranquilidad del mundo, han estado á expensas del sistema nervioso más ó menos susceptible de un Emperador, de un Rey, de un tirano cualquiera. Las guerras se han sucedido. Si, grandes, muy grandes han sido [no por la idea, sino por la mortandad] las luchas que han dejado los hogares enlutados, los pueblos en la mayor miseria y los campos cubiertos de cadáveres, y la más terrible y espantosa desolación. Pero al fin vino una lucha por la humanidad. La única, es verdad, pero que derramó luz mucha luz, para las presentes y futuras generaciones, que fué la gran epopeya del siglo XVIII, la gran revolución: el 93 de Francia.

Pues bien, opino que vistos los grandes perjuicios que le acarrearán los pueblos las ideas políticas y religiosas, lo primero, lo urgente, lo que procede aquí, es desligarse de todas esas patrañas que tan caras nos han costado.

¿Cómo? preguntarán algunos cándidos. Pues muy fácil. Inspirándonos en algunas de las ideas del noventa y tres, y las de la comuna de París, formemos los desheredados, los que á no ser por iniciativa propia todo nos ha de faltar, formemos repito, un solo partido, y aprendamos á ser hombres. Sí, aprendamos, por que niega su condición de hombre, el que renuncia á ser libre, es decir á emanciparse del estado actual, que nos degrada y émvilece.

Creo que para esto, todas nuestras

sociedades, centros ó agrupaciones, deben ser anárquicamente constituidas.

Debemos hacer que desaparezcan de nuestras colectividades, todo exclusivismo, y allí donde se discutía de tal ó cual general, se discutía de nuestros deberes y derechos.

Traigamos á nuestro seno, á todo aquel que simpatice con nuestras ideas, y espliquemoslas que tarde ó temprano hemos de recoger óptimos frutos, pues aunque es una verdad que no podemos hacer hombres, también lo es, que un hombre poseído de sus derechos, es, por todos conceptos, más difícil de embaucar y por tanto más temible que el que no lo esté. Nuestra obra estará terminada cuando de grado ó por fuerza tomemos lo que se nos ha usurpado, sin más derecho ni más ley que el de la ambición y el de la fuerza.

Para esto tenemos que desandar lo andado, hagámoslo. No creais que por mi modo de ver, de apreciar las cosas, desde un punto de vista pacífico, sensato, [á decir de los políticos] soy de los cándidos que todo lo esperan de la evolución. No, mi estado pacífico, mi sensatez es aparente, amo la evolución por que trae aparejadas consigo todas las ciencias, oficios, artes y literatura, y encarnada en sus entrañas la revolución.

Creo que no hay evolución sin revolución, y mientras esta no se efectúe, la evolución, esa fuerza comprimida, no llega á su completo desarrollo. Creo que un castillo, pueda estar reedificando las averías que el tiempo ó la mala administración le hayan ocasionado, y estar al mismo tiempo, dispuesto á la ofensiva y defensiva, solo que una vez reedificado está más fuerte; así nosotros al igual del castillo debemos prepararnos á la lucha que ha de ser terrible, y mientras más preparados estemos, cuanto mayor número compongamos, la defensa será mayor seremos más potentes, más temibles, más respetables. Y la hora de las reivindicaciones se aproxima. La lucha camina con paso lento pero seguro, la gran revolución llega ¡preparemonos! Llevamos la mejor parte que es la razón, nuestro derecho, nuestra dignidad ultrajada, nos dará fuerzas suficientes para derrumbar esta vieja y corrompida sociedad. ¡Preparemonos, y á la lucha, y plantemos sobre tantas banderas, de tanta ignominia y de baldon tanto, una sola bandera, si, solamente una, y que esta sea la de la igualdad, fraternidad y libertad.

Plantemos la bandera bajo cuya sombra cabe todo el desheredado, todo el que desee y se crea capaz para ser libre, esta es, la bandera roja la bandera de la Anarquía.

Buestro y de la revolución social.

IMPARCIALIDAD.

Con este título publica *El Motín* de Madrid, correspondiente al 16 de Enero, un artículo inspirado por los sucesos de Jerez de la Frontera y firmado por el exaltado revolucionario republicano y libre pensador, don José Nakens, que yo, un oscuro obrero, sin dote alguno de escritor porque carezco de educación para ello, no puedo menos de protestar en contra de semejante artículo tan lleno de hipocresía y parcialidad, con el objeto de hacerle saber á los hipócritas que por muy ignorantes que se nos crea á los anarquistas ó vocingleros — como el señor Nakens nos llama, — nunca podremos imaginarnos que nuestra emancipación estriba en asesinar á todos los que no tengan callos en sus manos, y que el no tenerlos sea una patente de burgués, pues si así fuera, yo sería uno de los que combatiría semejante error, porque no ignora el señor que me ocupa, que existen infinidad de artes y oficios donde los obreros que los ejercen no tienen callos en las manos y al que yo tengo la honra de pertenecer, es uno de tantos, y sin embargo, es de donde más propagandistas anarquistas salen ¡será por miedo á que no tienen callos en sus manos?

Esto que lo dijera un ignorante como yo, pase, pero dicho por José Nakens, parece increíble. Mire, don José, déjese de hacer á los obreros tan cándidos y hacelos comulgar con ruedas de molino, porque el tiempo de los botos va desapareciendo para desgracia de los vividores de nuestro trabajo.

Continúa después don José.

«Si; la nota grave á sido esa: asesinar á un burgués explotador (?) que había estado trabajando hasta ¡las once de la noche! Y no vale decir que este fué un incidente aislado, ni procurar atenuarlo echando la responsabilidad sobre sus autores; no. Este no es un caso fortuito y lamentable como otros que ocurren en todas las insurrecciones; es una parte del procedimiento anarquista».

Pero hombre, ¿dónde aprendió V. semejante barbaridad? Que sea una parte del procedimiento anarquista matar á los burgueses tan solo por ser explotadores, esto no se le ocurre ni al que inventó la sopa de ajo. A ninguno, por muy miopo que sea, deja de alcanzársele la falsedad que encierra el párrafo citado, porque no hay quien ignore que por matar á un burgués ó dos ó tres ó veinte, en nada se resuelve nuestra situación, porque en su lugar vendrían otros á sustituirlos como resulta en el ejército, que á la muerte de uno de sus jefes hay cien para ocupar su puesto. No, señor Nakens, el procedimiento anarquista no es ese, el procedimiento que los anarquistas queremos es que el burgués deje de ser explotador y sea productor, como todos los demás zánganos que viven del trabajo de lo que producen. Esto como se ve, es razonable á quien juzgue imparcialmente.

Ahora bien, convencidos nosotros de la razón que nos asiste, propagamos no el asesinato, como V. dice, de este ó aquel burgués, no; sino la fuerza de la razón que por medio de la revolución proletaria hemos de hacer triunfar pese á quien pese y caiga el que caiga.

Para demostrar la poca importancia de los sucesos de Jerez y demostrar que no sahen á donde van, dice en este imparcial párrafo.

«Si los que entraron en Jerez hubiesen pegado fuego á las casas de los que consi-

deraban como sus explotadores y degollado á sus habitantes, todavía se podría haber encontrado alguna porción de justicia en aquel horror: quizás hubiera hallado disculpa ante la razón serena, aquella explosión del sufrimiento concentrado durante años y acaso siglos.

Pero no hacer nada grande, no resistir valientemente, no poner el pecho á las balas que es lo que hacen la desesperación y el hambre cuando se manifiestan en esa forma, y en cambio cebarse cobardemente en un burgués indefenso, eso no es saber lo que se quiere ni adónde se va.»

Como se ve, el señor Nakens, para que el hecho fuera grande era necesario resistir (sin armas) hasta morir y además pegar fuego á la ciudad y asesinar á todo vivo vivo. «Pero no hacer nada grande» dice y cebarse cobardemente en un burgués indefenso, eso no es saber lo que se quiere ni adónde se va.

Segun este señor, para hacer algo grande debieran dejarse matar todos con los brazos cruzados y solo entonces sería un hecho heroico y grande, pero que un exaltado ó desesperado en el calor del motín haya matado á un burgués indefenso, este es un hecho monstruoso y cobarde.

Que no saben donde van, claro. Si fueran á matarse para plantear la república, para que el señor Nakens y demás vividores subieran á ocupar buenos puestos en ella, para vivir del producto del trabajo de los mismos que los hubieran ayudado á subir, eso si sería saber á donde iban ¿no es verdad, señor Nakens?

Como por ejemplo, los que pelearon en vuestras intenciones republicanas... Esos pobres soldados que sacrificaron sus vidas, esos paisanos hijos del pueblo; esos si sabían lo que querían y á donde iban, ¿no es verdad don José?

También dice V. que los responsables del crimen de Jerez son los anarquistas y sus doctrinas. Esto si que asombra y á cualquiera deja estupefacto. Segun usted señor Nakens, entonces los responsables de tanto crimen, tanto asesinato y en fin tanta infamia como se cometió en los motines republicanos, los responsables son Castelar, Salmeron, Pi, Zorrilla, Pedernal y demás jefes del partido republicano. Y no solo los jefes son responsables de tanto crimen, sino que lo son todos los periodistas y oradores republicanos y sus ideas. Esto no lo digo yo, lo dice el señor Nakens. Más claro no puede decirse al tratar de echar á todos los propagandistas de una sublime causa, un crimen que se cometió en el furor de un motín.

Y con un ímpetu sin igual continúa este hombre imparcial.

«Si los que dirigen el anarquismo (suponiendo que el anarquismo admita dirección) fueran lógicos, deberían expulsar de su seno á esos campesinos por no haber cumplido al pie de la letra el programa que les han enseñado. Pasar por frente á los casinos conservadores, el Banco y las casas de burgueses ricos, sin entregarse al saqueo y la matanza, es demostrar escasas condiciones para redimirse en la forma que predicán».

Este párrafo no tiene desperdicio pero ni sentido común tampoco. Primeramente por que el señor Nakens está convencido, aunque diga que duda ó supone, que el anarquismo no tiene directores, pero usted lo da por hecho de que existen, y dicen deberían expulsar de su seno á los campesinos de Jerez, tal vez con el santo objeto de llevárselos él á su partido para que sirvan de carne de cañón para el triunfo de la gran república española, y debieran expulsarlos,

dice, por no haber cumplido al pie de la letra el programa que les han enseñado. Por los clavos de Cristo, señor Nakens! ¿quién le ha dicho a usted que el programa anarquico es el propagar el saqueo, el asesinato y el incendio, el atrevimiento a pronunciar que idea tan magnánima y generosa como es el anarquismo significa lo ya citado? Es preciso ser un malvado hipócrita ó ignorante por completo lo que es anarquía.

Sigue sin pararse en pelillos, don José. Que dichos sucesos ni aprovechan a los republicanos ni a los conservadores ni a los fusionistas ni a los mismos obreros, pero que al fin ¿quién se figuran ustedes? pues nada menos que dice muy formal el señor Nakens, que a los que únicamente les convienen semejantes sucesos es al jesuitismo. ¡Ja, ja, ja, ya sabeis trabajadores, los moñines anarquistas son para afianzar al jesuitismo. Así es, que es preciso separarnos del anarquismo y engrosar las filas republicanas, que es el camino para llegar a nuestra emancipación.

En otro elocuente párrafo, que no copio todo por no hacer muy largo este artículo dice: «Nakens, ¿quién le ha enseñado a usted que el programa anarquico es el propagar el saqueo, el asesinato y el incendio, el atrevimiento a pronunciar que idea tan magnánima y generosa como es el anarquismo significa lo ya citado?»

Que los apóstoles del socialismo y del anarquismo que solo le dicen y propagan a las masas: «Todos los burgueses son ladrones, unos explotadores, unos pillos y malvados y abajo los burgueses!» y «muestran los burgueses!» Y a continuación agrega: para hacer ver esta verdad, no hay más que fijarse que más que a los monárquicos, más que al clero atacan a los republicanos, [ya apareció aquello] porque saben perfectamente que les quitaría fuerza y argumento para dominar a las masas en el instante mismo que implantase reformas.

¿Que reformas serán esas? Tal vez sean las que hizo la república norteamericana el 87 cuando hizo una reforma en la ley para asesinar a cinco anarquistas y mandar a presidio a tres, dos de ellos por toda la vida y el otro por quince años; ó serán las reformas de la república francesa, donde se ametralla a los trabajadores por el solo hecho de hacer manifestaciones pacíficas, como resultó en 12 de Mayo pasado, ó serán en fin, las reformas de la república mejicana, donde ni aun pueden los trabajadores reclamar aumento de jornal por medio de huelgas, por que son encarcelados por vagos. ¿Cuál será la república que el señor Nakens nos presentará de modelo para saber a que atenernos? Pero quizá, el señor Nakens tenga la pretensión de que la república española ha de ser modelo de repúblicas. Esto debe ser jao es verdad, don José?

Después de todas estas lindezas, sigo leyendo: «Los republicanos, no por esos apóstoles, sino por la clase cuya representación quieren monopolizar, han callado ante sus ataques, cosa que no deben hacer en adelante, pues conviene llevar a las masas el convencimiento de que las impulsan hacia la restauración del despotismo.»

¡Bravoi así me gusta. Venga esa discusión que les aseguro a los republicanos que si nos prueban que la república nos dá lo que nos ofrece la anarquía, es decir, la ausencia de todo poder y la abolición de la propiedad y la desaparición de explotadores y explotados, entonces seremos los anarquistas republicanos, pues, dice un refrán que el hábito no hace al monje.

Y terminará diciéndole al señor Nakens, que por muy ignorantes que nos presente en las columnas del periódico de los pijos,

que él según cree dirige, no nos ha de causar mella alguna, pues como muy acertadamente dijo Nuñez de Arce al dar su opinión sobre la cuestión social, estas ideas ya siguen su marcha como el caudaloso río y por muchos parapetos que pongan para detener su corriente, pasará por arriba de todo y seguirá su curso. Así es querido Pepito que vuestra república la tearán entre conservadores, carlistas liberales y republicanos, con el objeto de adormecer por algún tiempo al pueblo en sus aspiraciones hacia la verdadera libertad y redención. Porque si esperáis por los obreros, no están dispuestos a servir por más tiempo de carne de cañón para quitarnos a unos y ponerlos a otros, pues estamos convencidos hasta la evidencia de que todos sois lo mismo y lo único bueno que podemos esperar de los republicanos, si subís, es que llenen vuestros bolsillos de ese vil metal que llaman oro, a costillas de los que producimos para tanto miserable ladrón como existe en esta maldita sociedad.

M. M. A.

CON MUCHO GUSTO

Por carta que tenemos a la vista y garantizada con sus correspondientes firmas, no vacilamos en darle cavida, supuesto que trata de poner en evidencia y coartar un abuso que por parte de un maestro de obras se está cometiendo con los obreros a sus órdenes. Dice así la carta. Compañeros de la publicación Hijos del Mundo, la presente tienda a manifestarles sin más rodeos ni cortapisas la verdad, y es la siguiente: que el gremio de albañilería, parece haberse emancipado, tanto es lo que les preocupa el gremio a muchos que no sienten la explotación tan ínicua que con nosotros se ejerce hoy día, pues ya no se dan punto de reposo nuestros amos y parodiando aquello de a río revuelto... muy uniditos nos dicen. Siendo trabajador, al hoyo y tal es como lo está llevando a cabo el señor de Gándara, operario ayer, y maestro que es hoy de la casa en construcción en la calle de la Zanja número 86 pues al igual de los ingenieros, no sabemos con que objeto, nos manda lo mismo a operarios que a peones a comer a la bodega. ¡Si será proteccionista el tal, rompiendo así con la costumbre entre nosotros, de dar dinero entre semana, o seane los miércoles, pues no señor, el sábado nos hace el consabido descuento y por que no decirlo pagándonos menos jornal que ningún otro, ahora pregunto yo ¿podremos continuar más tiempo así compañeros? ¡no! Si el señor don Francisco Gándara quiere proteger a ese bodeguero, que lo haga en buen hora, pero nunca de la manera como lo está llevando a cabo en detrimento del que trabaja y por lo tanto debemos protestar, tenga más humanidad, bae y pague mejor a sus operarios. Sin más cuentenme como vuestro y de la R. S.

Un Explotado.

BATURRILLO.

Se nos remite: «Señores redactores del periódico Hijos del Mundo.» La Sociedad de Instrucción El Progreso, desea hacer público el beneficio que tiene acordado celebrar el día 28 del presente y el cual será el de una Novillada. Suplicamos que dignen hacerlo en el periódico que tan

dignamente dirigen para que todos los que aman y protegen la instrucción de la niñez tengan una vez más la satisfacción de cumplir con el sublime precepto de enseñar al que no sabe.

Habana 8 de Febrero de 1892.
Por la Directiva.—El Secretario.
Quedan complacidos, deseándoles un buen éxito.

Buena lección para los desgraciados que se inclinan a besar los pies a sus explotadores, a cambio de un mendrugo de pan que le arrojan como si fuera un perro. Estos que desempeñan el puesto que debían ocupar los comandantes y que no conocen sus derechos y de contra son despreciados por sus amos, tratándolos peor que a los seres irracionales, les digo que se figen en la aptitud digna y enérgica que ha observado el picador de tripa, de la fábrica de Meridiana, al conseguir la notabilísima mejora que alcanzó, y es que ganaba 40 pesos, tenía que secar tripa mojar y orear la capa, sin tener quien le ayudara y ahora gana 45 pesos, le suprimieron el mojar y el oreado de capa y le pusieron un ayudante para la barbacoa, ya veis cazadores de sonrisas, como adulando no se consigue nada de esto sino con energía y virilidad, exigiendo y no suplicando, al que suplica le dan con la punta de la bota, y al que exige lo que le pertenece a este lo respetan y lo consideran, y al fin le dan lo que pide, por que se les impone y al que se impone le temen y estos son los que simpatizan conmigo, por que estos al hacer su bien hacen el de sus compañeros, tan digno compañero como ese de la Meridiana debe ser imitado por todos, con la aptitud que el adoptó es como se obtienen las mejoras, es decir exigiendo y no suplicando, con que ya lo saben los secadores y dependientes de tabaquerías.

F. J. M.

Un pájaro de mal Agüero.
Anda por esta población un pobre diablo el cual desempeña tal vez, sin él saberlo, el degradante papel de chota a las mil maravillas.

Este infeliz no conforma con comunicarles todos los movimientos de los obreros a la policía, abultándolos siempre, se ha dado por suspender todas las asambleas de obreros porque así se le antoja.

Mira digno emulo de Sancho Panza, por si sigues con tus majaderías te vamos a dar una tan larga que no vas a poder resistirla. Con que ya lo sabes pedazo de bellaco.

La sección de zapateros vaqueteros de esta villa, celebrará junta el día 8 para unirse Primarios. Nos alegramos infinito: pues estos ejemplos de solidaridad son los que nos vigorizan y hacen temer a la burguesía. Adelante, pues, compañeros zapateros.

Quere causa, compañero.

El repartidor de «El Productor» en días pasados cuando nos dejó el número de canje en nuestra redacción, con tono muy burlesco dijo: «valla el número de canje para Los Hijos del otro Mundo.»

No nos explicamos la causa que tenga dicho repartidor para que así desee nuestra desaparición. Vay. Misericordia de la vida.

Imp. Dragones 39.—Habana.